



ALAP 2020

IX Congreso de la Asociación
Latinoamericana de Población



9 a 11 diciembre

EL ROL DE LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN TRAS LA PANDEMIA DE COVID-19 Y
EL DESAFÍO DE LA IGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Marco Antonio Peralta Peralta
El Colegio de México
mperalta@colmex.mx

Las redes relacionales en Querétaro durante la época virreinal a través de la práctica testamentaria

Esta investigación plantea la tesis que sostiene que a través de la práctica testamentaria se pueden reconstruir y analizar las redes relacionales¹ promovidas por la sociedad queretana del periodo colonial (1630-1767), configuradas a partir de vínculos de reciprocidad, solidaridad e intereses particulares.² Mediante ella se construyó una realidad social encaminada al cumplimiento y negociación de la última voluntad y a la resolución de conflictos vinculados con la sucesión y la heredad. En consecuencia, esta práctica fue más allá del simple hecho de registrar o dictar un testamento; para entenderla desde una perspectiva social y cultural en este trabajo la analizo no solo mediante este documento, sino con base en las diligencias testamentarias (testamentarías);³ es decir, las fuentes que ofrecen información acerca de los poderes que se dieron para su confección, las que hablan de la ejecución de su contenido,

¹ BERTRAND, “De la familia”, p. 67; IMÍZCOZ, “Economía doméstica”, pp. 15-51; SIMMEL, *Sociología*, pp. 102-105.

² SERNA, *Entre caridad y solidaridad*, pp. 60-66; SIMMEL, *Sociología*, pp. 125-130; WOLF, “Relaciones de parentesco” pp. 19-34.

³ La testamentaria está relacionada con el testamento mientras que la testamentaría incluye todo aquello que tiene que ver con la última voluntad de la persona. Escriche, *Diccionario razonado*, Vol.4, pp. 1083-1091.

aquellas que refieren el cumplimiento o incumplimiento de las mandas y obras de caridad ordenadas en él, las que proporcionan datos acerca de las herencias o legados, las que se vinculan a contratos y recibos públicos de distinta índole ordenados por la voluntad del testador o por diligencia de los albaceas y beneficiarios para hacer cumplir el testamento; o bien, las judiciales en donde se resolvieron los pleitos hereditarios o las anomalías de la sucesión.

Por lo tanto, el objetivo principal de este trabajo consiste en explicar cómo se desarrollaron estas redes de solidaridad y reciprocidad que modificaron la práctica testamentaria de la sociedad queretana durante buena parte del periodo virreinal; y cómo a través de su funcionamiento se afianzaron otras formas de sociabilidad en las que participaron diferentes actores sociales, políticos y religiosos quienes, a pesar de la legislación establecida para el orden de la sucesión y la heredad, se beneficiaron de aquel sistema relacional por medio de su capital cultural y simbólico.⁴

En este sentido, cuando hablo de la práctica testamentaria me refiero a todo aquello vinculado con la última voluntad de una persona, desde su manifestación por medio de su testamento –o de alguna otra escritura de esta naturaleza– o en ausencia de él (muerte abintestato), hasta su cumplimiento y ejecución por parte de los albaceas.⁵ El tema de las redes relacionales, por lo tanto, resulta del análisis de aquellos testimonios en los cuales aparecen, por lo menos, los dos personajes fundamentales de la heredad y de la sucesión:⁶ el heredero y el legatario⁷ y junto a ellos, los que participaron directa o indirectamente en las disposiciones contenidas en las testamentarias; a saber, albaceas, tutores, curadores, apoderados, jueces, valuadores, tenedores, escribanos, hermandades, religiosos, alcaldes, corregidores y, en definitiva, buena parte de la sociedad queretana.

La sociedad queretana a la que me refiero estuvo constituida por los individuos y las corporaciones que habitaron el área geográfica de la ciudad colonial de Querétaro.⁸ De acuerdo con diversas investigaciones acerca del orden social novohispano e hispanoamericano –que constantemente se publican desde perspectivas historiográficas plurales– resulta arriesgado

⁴ BOURDIEU, *La eficacia simbólica*, pp. 20-67.

⁵ SEOANE, *Un salvoconducto*, pp. 16-18.

⁶ ÁLVAREZ, *Instituciones de derecho*, vol. I, pp. 231-266.

⁷ GATTI, *De las mandas*, p. 51; SEOANE, *Un salvoconducto*, pp. 107-108. No está por demás advertir que el testador es el protagonista en la práctica testamentaria pues es a partir de su voluntad que nacen, en términos jurídicos, los demás actores sociales involucrados en los testamentos. *l.1, tit.1, Sexta partida*,

⁸ El espacio geográfico al que remito está delimitado por José Antonio de VILLASEÑOR Y SÁNCHEZ en su *Theatro Americano*, vol.1, pp. 90-95; sin embargo, salvo excepciones, excluyo a los pueblos y comunidades sujetos a la cabecera de la jurisdicción del corregimiento.

sostener que “LA” sociedad queretana puede ser entendida como exclusiva, particular y única; es decir, distinta al resto de la Nueva España. Como unidad general de análisis⁹ considero que más allá de sus fronteras geográficas pierde su singularidad al compararla con otros espacios virreinales, incluso con las villas, pueblos y ciudades que configuraron el bajío novohispano.¹⁰ Dicho de otro modo, la sociedad queretana al igual que el resto de las poblaciones novohispanas fue diversa y compleja, se estructuró a partir de una jerarquía social, se ordenó según creencias¹¹ políticas y religiosas promovidas por las autoridades y reproducidas tanto por hombres como por mujeres, sin importar calidad o condición, se adaptó a los cambios generacionales de sus habitantes¹² y se organizó a partir de cuerpos políticos, religiosos, económicos y sociales¹³ comunes al resto del orden hispánico. Vista a través de sus documentos esta sociedad no fue muy distinta de lo que arrojan otros estudios; es decir, las investigaciones relativas al análisis diplomático de los testamentos¹⁴ demuestran que los protocolos notariales

⁹ SIMMEL, *Sobre la diferenciación social*, pp. 15-16.

¹⁰ La bibliografía en este punto es amplia; en lo personal, me parece que el trabajo de Pilar GONZALBO AIZPURU, *Vivir en Nueva España, orden y desorden en la vida cotidiana*, México, El Colegio de México, 2009, es un estudio completo para entender el orden social colonial. También resulta interesante la obra coordinada por David CARBAJAL LÓPEZ, *Familias pluriétnicas y mestizaje en la Nueva España y el Río de la Plata*, México, Universidad de Guadalajara, 2014, se trata de un trabajo colectivo en el que se recogen investigaciones acerca de la movilidad social y la construcción de redes sociales en el mundo hispanoamericano moderno; Los volúmenes II y III de la obra *Historia de la vida cotidiana en México*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 2006, dirigidos por Antonio Rubial y Pilar Gonzalbo, respectivamente, son básicos y fundamentales para matizar la idea de “particularidad” al estudiar una realidad colonial, en este caso, de Querétaro. De igual forma, Antonio RUBIAL GARCÍA en su libro *El paraíso de los elegidos. Una lectura cultural a la Historia de la Nueva España, 1521-1804*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, hace una excelente radiografía de la cultura religiosa como punto común entre diferentes espacios geográficos en el virreinato. Para el análisis de la realidad colonial queretana, si bien también existe una extensa producción historiográfica, a mi juicio, la obra coordinada por Juan Antonio ISLA ESTRADA, *Querétaro a través de su historia y sus personajes*, México, Gobierno del Estado de Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro, 2014; y en especial los textos de Juan Ricardo JIMÉNEZ GÓMEZ (pp. 57-81), José Ignacio URQUIOLA PERMISÁN (pp. 85-113) y Lauro JIMÉNEZ JIMÉNEZ (pp. 119-157) ofrecen un balance novedoso que permite hacerse una idea clara acerca de las particularidades de la elite y las relaciones sociales en Querétaro. Por su parte, la dinámica comercial y sociopolítica de la región es trabajada por John TUTINO, *Creando un nuevo mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de Michoacán, 2017, a partir de una visión de síntesis histórica.

¹¹ Me remito al concepto de creencia expuesto en la obra de Ortega y Gasset, *Ideas y creencias*, pp. 11-18.

¹² GONZALBO AIZPURU, *Los muros*, pp. 283-319.

¹³ PASTOR, *Cuerpos sociales*, pp. 151-156. ROJAS, “Introducción”, pp. 15-27; ROMERO, *La ciudad occidental*, p. 178.

¹⁴ Véanse, por ejemplo, los textos de Verónica ZÁRATE TOSCANO, *Los nobles ante la muerte*, Teresa ROJAS RABIELA, *Vidas y bienes olvidados*, María Ángeles RODRÍGUEZ, *Usos y costumbres funerarias en la Nueva España*, Carlos Enciso, *Testamentos y bienes de difuntos*, Nadine BELINGAND, *Devoción cristiana y muerte, una aproximación a la mentalidad indígena en la Nueva España*, María Elena BRIBIESCA SUMANO, *La religiosidad popular en el valle de Toluca a través de los testamentos 1563-1623*, Hilda LAGUNAS RUÍZ, “Testamentarias toluqueñas (tesis inédita de maestría)”, Marco Antonio PERALTA PERALTA, “La salvación del alma a través de la práctica testamentaria en Querétaro, durante el siglo XVII” (tesis inédita de maestría).

de los escribanos queretanos conservaron una estructura muy similar respecto a registrados en otras latitudes coloniales.¹⁵

No obstante, mediante la reconstrucción de esta práctica y de las relaciones sociales derivadas de ella es como puedo apuntalar algunas consideraciones que influyeron en el desarrollo particular de Querétaro. Aspectos como el uso de los dineros píos para la consolidación de un monopolio espiritual controlado por el clero regular durante buena parte del siglo XVII o bien, la relación entre los legados testamentarios con el desarrollo de unidades productivas, que a su vez afianzaron alianzas sociales y prácticas devocionales por medio de capellanías y obras pías; de igual forma la “flexibilidad” –promovida y reproducida hasta bien entrado el siglo XVIII por los escribanos– en las reglamentaciones concernientes a las sucesiones que derivó en la consolidación de formas de convivencias que hicieron que la diferenciación entre los beneficios destinados a los herederos y legatarios se marcara a partir de una línea sutil dibujada por los principios de la caridad, la solidaridad y la reciprocidad; máximas cristianas controladas por las instituciones religiosas y las élites sociales. En fin, la singularidad que se le puede atribuir a la sociedad queretana del periodo virreinal en materia de sucesión y heredad dependió, en última instancia, de su capacidad de agencia por adaptar las normas y las prácticas judiciales a sus intereses y preocupaciones para asegurar la salvación del alma y mantener un sistema de convivencia social en el cual, leyes, normas y costumbres se fundieron en una misa práctica sociocultural.

Por ello, vale la pena advertir las dos conclusiones (premisas) de las que parte mi investigación. Primera, que durante el periodo 1630-1767 la práctica testamentaria en Querétaro estuvo influenciada y determinada por una economía doméstica patrimonial,¹⁶ alimentada por la creencia de la salvación del alma emanada y promovida por la realidad postridentina,¹⁷ también regulada y controlada por la tradición jurídica de la sucesión que dominó al resto de la Nueva

¹⁵ En el espacio hispanoamericano, el trabajo de María Isabel SEOANE, *Un salvoconducto al cielo, prácticas testamentarias en el Buenos Aires indiano*, Argentina, Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, 2006, es un análisis desde una mirada jurídica a la práctica de la sucesión y de la heredad, desmenuza a los actores y las prácticas religiosas que testaban y heredaban. Antonio GARCÍA-ABASOLO en su libro *La vida y muerte en Indias. Cordobeses en América (siglos XVI-XVIII)*, Córdoba, CajaSur, 1992, analiza las relaciones familiares establecidas entre el Viejo y el Nuevo Mundo a partir de la práctica testamentaria; en su estudio se muestra cómo cambiaron muy poco las prácticas sucesorias y la cultura religiosa, aunque en América el testamento adquirió un mayor peso de religiosidad del que se le había dado en la península debido al dinero que se destinaba a la carrera de salvación. Pablo RODRÍGUEZ en *Testamentos indígenas de Santafé de Bogotá, siglos XVI-XVII*, Colombia, Alcaldía mayor de Bogotá, Instituto Distrital Cultura y Turismo, Observatorio de Cultura Urbana, 2002, transcribe 91 cartas de última voluntad mediante las cuales puedo asegurar que el formulario notarial tuvo pocos cambios con independencia de las latitudes de los dominios hispanoamericanos.

¹⁶ IMÍZCOZ BEUNZA Y OLIVERA KORTA, “Economía doméstica”, pp. 20-34.

¹⁷ WOBESER, *Cielo, infierno y purgatorio*, pp. 177-219.

España.¹⁸ Segunda, aquellas generalidades comunes al virreinato estuvieron matizadas a partir de estrategias de socialización y negociación locales promovidas principalmente por los conventos e instituciones religiosas, así como por la élite social y comercial de Querétaro. La contrastación de estas dos premisas es en realidad lo que da sentido a mi investigación, no tanto justificar uno u otro punto de vista.

¹⁸ ENCISO CONTRERAS, *Testamentos*, pp. 40-52.